
Las Comunidades Eclesiales de Base un reto de nueva evangelización

*Neftalí Vélez Ch., S.J.**

**“Yo te bendigo, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque has ocultado estas cosas
a sabios y prudentes,
y se las has revelado a los pequeños”
(Lucas 10,21)**

Este texto de la Escritura nos trae el agradecimiento de Jesús por los más pobres. Sintonizó de tal manera que pasó a ser uno de ellos, en Nazaret y en Galilea. Les dedicó toda su vida y a partir de ellos quiso anunciar la Buena Nueva para todos.

Una experiencia semejante ha vivido la Iglesia de América Latina en los últimos años. Hombres y mujeres, en nombre del Evangelio, se han acercado a los necesitados y han compartido con ellos sus anhelos y angustias. Es un signo de Dios en nuestra historia, que nos permite exclamar con el Nazareno: “Te bendecimos, Padre, porque hemos sido

testigos de tu sabiduría en medio de los pobres”.

De la experiencia mística de la presencia de Dios en los pequeños surgieron la opción preferencial por los pobres y las Comunidades Eclesiales de Base. Las Conferencias Episcopales de Medellín y de Puebla recogen y dinamizan estos procesos de la Iglesia del continente.

Hoy, cuando estamos cerca de la Conferencia de Santo Domingo (1992), vale la pena retomar a Medellín y a Puebla y confrontarlas con los documentos que se preparan para Santo Domingo. De allí surgirán luces para nuestro quehacer de hoy en la Universidad católica.

Nos dedicaremos a cuatro puntos: 1) Medellín y Puebla proponen las CEBs como respuesta a la situación de injusticia estructural que vive el

* Doctor en Teología Sistemática-Pastoral, Universidad Católica Rio de Janeiro, Brasil. Profesor de Teología Pastoral en la Universidad Javeriana, Bogotá.

continente. 2) En ambas Conferencias los pobres son el principal sujeto histórico de la nueva evangelización. 3) En el Documento previo a la Conferencia de Santo Domingo las CEBs pierden peso y su lugar lo asumen los movimientos y grupos de clase media. 4) La Universidad Católica ha de asumir el desafío de *hacer teología y comprender la pastoral, a partir de los más pobres*.¹

1. LAS CEBs : EVANGELIZACION EN EL CAMINO DE LA LIBERACION

Decir que las CEBs existen para solucionar el problema de la escasez de sacerdotes es algo simplista. Su mismo origen las coloca en una década de la historia latinoamericana particularmente dinámica. Los años 60 fueron testigos de transformaciones a nivel socio-político y eclesial. Los cristianos toman conciencia de vivir en un continente de bautizados, casi inertes ante injusticias y desigualdades sociales crecientes.²

Esa toma de conciencia va llevando poco a poco el surgimiento de *novedades* del Espíritu en la Iglesia: la Teología de la Liberación, la pastoral popular transformadora, la lectura de la Biblia unida a los anhelos de los más pobres y las CEBs.

Puede decirse que las CEBs son el *corazón* de ese proceso de renovación: ellas realizan las prácticas desde donde

parte la Teología de la Liberación; constituyen el núcleo fundamental de la pastoral popular y son el ámbito privilegiado donde la Biblia se comprende en solidaridad con los pobres.

Las CEBs, surgidas por la fuerza del Espíritu, hacen parte de la *dimensión misionera* de la Iglesia. Son respuesta a la pregunta socio-política que lanza la realidad latinoamericana: ¿Cómo cambiar esta situación de desigualdades sociales y económicas? ¿En qué podemos contribuir los creyentes?.

Para los latinoamericanos, la pregunta no es: ¿Por qué el sentido de la Iglesia ante la descreencia, como en algunas eclesiologías de corte europeo? El cuestionamiento es por el sentido de la Iglesia frente a su *misión liberadora*.

El Documento de Puebla (D.P.) constata que las CEBs, incipientes en 1968, "se multiplicaron sobre todo en algunos países" y "se convirtieron en *centros de evangelización y motores de liberación y desarrollo*" (D.P. 96).

También nos dice el D.P. que en las CEBs "se acentúa el *compromiso* con la familia, con el trabajo, *el barrio y la comunidad local*" (629)

Finalmente, "en las pequeñas comunidades, especialmente en las mejor constituidas, crece la experiencia

1. Todas las bastardillas son nuestras.

2. Gutiérrez G.: Teología de la Liberación, Perspectivas 4 ed. Ed.Sígueme, 1973.

de nuevas relaciones interpersonales en la fe... y un *mayor compromiso con la justicia en la realidad social* de los ambientes en que se vive". (D.P.640).

En conclusión, las CEBs constituyen una propuesta transformadora, tanto para la Iglesia, como para la sociedad. Se ubican en el ámbito de la liberación, que abarca todos los niveles: económico, político, social, cultural y eclesial. Esta es la originalidad de las CEBs.

Elas están metidas en la Iglesia como motores del anuncio evangélico; y al mismo tiempo, están en el campo de los movimientos populares, colaborando con ellos, y buscando contribuir en la búsqueda de alternativas liberadoras. Los dos aspectos, eclesial y social, no están separados, se unen estrechamente: la evangelización se abre y se concreta frente a las necesidades y compromisos sociales y estos reciben su inspiración y fundamento para los creyentes en el anuncio del Evangelio.

Las dificultades y los conflictos que surgen en todos los rincones, por "causa" de esta particularidad de las CEBs, no debe llevar a desánimo o desconfianza sobre ellas. Por el contrario, puede generar espacios de discusión, reflexión y crecimiento colectivos.

2. LOS POBRES, SUJETO PRINCIPAL DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN.

La nueva evangelización se inició en América Latina *desde hace tiempo*. Propiamente no comenzó con la invitación del Papa Juan Pablo II, en Puerto Príncipe (Haití), en 1983. Tampoco es algo que va a empezar a partir de Santo Domingo. Podemos considerar que este camino ya se está recorriendo desde los años sesenta en el continente.

Los signos de los tiempos presentes en la Iglesia de América Latina, tales como la Teología de la Liberación, la lectura popular de la Biblia y las Comunidades Eclesiales de Base, tienen en común la triple característica de *la definición del Papa Juan Pablo II: Novedad en el ardor, en los métodos y en su expresión*.

Nuevo *ardor* significa nueva espiritualidad, bebida en el pozo del rostro del empobrecido, manifestación de "Cristo, el Señor que nos cuestiona e interpela" (D.P. 31).³

Los nuevos *métodos* implican retomar el camino de Jesús, su intencionalidad. No para imitarlo, sino para seguirlo en forma creativa, guiados por el Espíritu Santo, que "les enseñará todo y les recordará lo que yo les he dicho" (Jn 14,26). Este método básico, del que se han derivado

3. Gutiérrez, G. "Beber en su propio pozo". CEP, Lima.

en América Latina muchas aplicaciones metodológicas concretas, se ha realizado y comprendido desde la solidaridad con los últimos de nuestra sociedad.

La nueva *expresión* muestra la diversidad de formas evangelizadoras, en las diversas culturas, inclusive en la cultura llamada por Santo Domingo, "adveniente". El problema no es propiamente la inculturación, sino el punto de vista desde el cual se hace. Si éste es la opción por los pobres, la inculturación en la modernidad puede traer muchísimas ventajas para nuestros países.

Los tres están desarrollándose entre nosotros, aunque cada uno necesita mayor crecimiento y profundidad. Los tres tienen una clave común, que les es subyacente: la *novedad del sujeto*. Eclesiológicamente la novedad del sujeto significa pensar y experimentar la Iglesia *a partir de los pobres* y éstos como *protagonistas* principales y no las clases medias o los sectores dominantes de la sociedad.

Pobres, no como un dato estancado dado ahí para siempre, sino como empobrecidos en vías de organizarse, como sectores sociales dinámicos capaces de caminar hacia movimientos y organizaciones populares.

Empobrecidos, porque son fruto de una

serie de situaciones económicas políticas, culturales y hasta eclesiales. También, porque su pobreza puede cambiar, en la medida en que muden aquellos factores que la originaron.

En vías de organizarse, porque recogen la experiencia de organización que se está dando en medio de los pobres. La acción pastoral de los cristianos debe entrar en relación y colaboración con estas organizaciones y movimientos surgidos en el pueblo y/o a favor de sus intereses. (Sollicitudo Rei Socialis N° 39).

La referencia a la organización implica también que se va más allá de la persona del pobre. El pobre es sujeto, en cuanto grupo, en cuanto conjunto de personas, sector social resultante de las estructuras injustas de la sociedad⁴.

En la medida en que los pobres son sujeto principal de la Iglesia, se puede hablar, de la *Iglesia de los pobres*. No en el sentido de encerrarse sólo en ellos, sino en cuanto la Iglesia se experimenta y se piensa desde sus anhelos e intereses.

De esta forma la Iglesia, que es *sacramento de salvación* para los hombres, de acuerdo con el pensamiento del Vaticano II, encuentra que los pobres son portadores privilegiados de esa sacramentalidad⁵.

4. Taborda, F. "Nova evangelização Reflexoes Teológicas". Nova Evangelização e Vida Religiosa no Brasil, Publicaciones CRB, RJ Brasil 1989, pp. 50 - 171

5. Quiroz, M. A.: "Eclesiología en la Teología de la Liberación" Sígueme 1983, pp. 84 - 115.

No es el reduccionismo de la historia, como lo ha expresado el P. Ignacio Ellacuría, S.J., recientemente martirizado: La Iglesia es, "sacramento de una salvación total, integral, definitiva, que ocurre ya en la historia, como algo que en la misma historia es mayor que la historia" y que en ese sentido es gracia que apunta a la consumación final. Es una salvación que afecta a la totalidad del hombre y de la humanidad. Es liberación de todo lo que oprime a los hombres y a las mujeres 6

3. SANTO DOMINGO, CEBs Y NUEVA EVANGELIZACION

Después de un documento inicial de Abril de 1989 existen dos textos en el camino de la preparación de Santo Domingo 7. Uno, de Agosto de 1989; otro de febrero de 1990.

El segundo texto, "*Elementos para una reflexión pastoral en preparación de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*", (para simplificar D.SD), coloca aspectos positivos sobre las CEBs (ver números 520 y 525) pero no les da a éstas el peso evangelizador que tenían en Medellín y en Puebla 8.

Por otro lado, la forma como se mencionan los aspectos negativos de las CEBs hubiera podido llevar a su condenación. "El caminar de las CEBs en América Latina, se ha dado y se está

dando en medio de *tensiones, contradicciones, equívocos y desorientaciones* que han obstaculizado en muchas partes su maduración y han reducido sus posibilidades como verdaderos centros de evangelización". (523).

Su ubicación en la evangelización pasa a ser secundaria. Ellas son "un *nuevo modelo de iglesia intermedia* entre la familia y la parroquia" (521). Aunque se rechaza que las CEBs sean un *movimiento* (523), se las coloca entre los *centros* de evangelización, es decir, entre los "diversos *niveles* en los cuales se expresa la Iglesia" (503). De esta forma se limita y reduce la comprensión de las Comunidades. Dejan de ser "un nuevo modo de ser Iglesia", como se reconoce en la teología latinoamericana; "Iglesia que renace del pueblo", según expresión de Leonardo Boff.

Lo que ocurre con las CEBs tiene estrecha relación con lo que acontece con la *opción preferencial por los pobres*. Estos ya no son eje de la acción pastoral de la Iglesia en América Latina, no son los *sujetos* y principales *destinatarios* de la acción evangelizadora.

El eje se desplaza a las *clases medias urbanas*, a los *movimientos apostólicos*, tales como: Renovación Carismática, Comunión y Liberación, Cursillos de Cristiandad, Catecúmenos. Estos son la

6. Ellacuría, I.: Teología política, San Salvador, 1973 pp 6 - 10

7. Melguizo G. V Centenario del Descubrimiento, El Catolicismo abril 22 de 1990, p.9.

8. Para este punto, cfr. Boff, CL: "Para onde irá a Igreja em A.L.?, REB, Petrópolis, Junho 1990. pp. 275-286.

mediación fundamental en la arremetida evangelizadora propuesta.

El D.SD. se refiere a los movimientos como "*instrumentos privilegiados*" y "*lugar preferencial*" (530) de la Nueva Evangelización. No hay ningún secreto en la opción por las clases medias.

El documento quiere responder a los interrogantes planteados a la Iglesia por la *modernidad*. No se percibe que la opción por los pobres indica un camino y una alternativa. Por el contrario, desconfía de ella: "Esta opción de los cristianos (por los pobres) *no alcanza a ser una verdadera alternativa de solución en la sociedad latinoamericana*" (791).

El problema es que el D.SD. ve únicamente la modernidad burguesa triunfante y no percibe el *reverso*. No capta la otra cara de la modernidad, presente en las clases oprimidas y potenciales capaces de aportar un contenido diferente y más rico, capaz de criticar y enriquecer el contenido de la modernidad entre nosotros.

El cambio de sujeto histórico y la lectura parcial de la modernidad le quitan al Documento de Santo Domingo, en su actual momento redaccional, el *tono profético* que tuvieron Medellín y Puebla. No se percibe en él, suficientemente, la sintonía con el dolor de los hermanos injusticiados. Su estilo es frío, como se acostumbra en la racionalización moderna.

4. APOORTE DE UNA FACULTAD DE TEOLOGIA

Ante la situación que viven los pobres en América Latina, la labor teológica debe pensarse a partir de ellos, de sus búsquedas, de sus anhelos.

Darle peso a las CEBs en las reflexiones y en la formación de los teólogos, como lugar privilegiado desde donde puede asumirse más plenamente la opción preferencial por los pobres.

Posibilitar el aporte teológico a problemas difíciles que afrontan los latinoamericanos, tales como: la deuda externa, la modernización y la apertura económicas. En Colombia, la Asamblea Nacional Constituyente, la construcción de una ética capaz de tejer el consenso que requiere el país y los procesos de violencia y paz de los cuales depende la vida de tanta gente.

Estas tareas pedirán una relación estrecha de la teología con las ciencias sociales. ¡ En ese punto se ha caminado un poco entre nosotros, pero todavía estamos lejos !

Además, y en otra dimensión, contribuir en la reflexión de la pastoral que realizan los alumnos. Que de alguna forma ésta se convierta en punto de partida para la reflexión teológica y, a la vez, punto de llegada y verificación de la consistencia y profundidad de lo estudiado en la Facultad.

Ayudaría mucho, que la Universidad

en sus varias carreras, propiciara espacios de significación de la fe o pequeñas comunidades con apertura misionera, especialmente a los más pobres. Estos grupos podrían ser en el contexto universitario ámbitos de testimonio cristiano y de evangelización.

Finalmente, que profesores y estudiantes de teología puedan acompañar procesos populares eclesiales. Esto les permitirá sentir de cerca y sintonizar con las dificultades existentes y con las alternativas transformadoras que se ponen en juego.

Terminemos recogiendo lo dicho, en la siguiente forma simplificada: Las CEBs tienen un papel importante en el *proceso de liberación*. Los pobres son *sujetos* de la liberación integral. Los dos puntos anteriores no son suficientemente tenidos en cuenta por el Documento preparatorio de *Santo Domingo*. Por último, la *Universidad* está llamada a acoger las opciones de Medellín y Puebla, por una evangelización liberadora y en la búsqueda de alternativas que favorezcan a las mayorías.